



Aficionados del Jimbee celebran la remontada de ayer contra el Movistar Inter. J. M. RODRÍGUEZ / AGM

3-2

JIMBEE-MOVISTAR INTER

Jimbee Cartagena: Chemi, Tomaz, Cortés, Mellado y Waltinho (quinteto inicial). También jugaron Motta, Jesús Izquierdo, Darío Gil, Gon Castejón, Linhares, Mouhoudine, Osamanmusa y Pablo Ramírez.

Movistar Inter: Jesús Herrero, Raya, Bebe, Cecilio y Carlos Bartolomé (quinteto inicial). También jugaron Eloy de Pablos, Barona, Javivi, Pablo Ordóñez, Drahovsky, Luçao, Chaguinha y Raúl Gómez.

Goles: 1-0, Pablo Ramírez (19). 1-1, Javivi (19). 1-2, Eloy de Pablos (28). 2-2, Cortés (36). 3-2, Mouhoudine (39).

Árbitros: Delgado Sastre y Sarabia Eguiluz. Amarillas al local Cortés; y al visitante Raúl Gómez.

Incidencias: 4.020 espectadores en el Palacio de los Deportes de Cartagena. Segundo partido de los cuartos de final del 'playoff' por el título de Liga.



El italobrasileño Gabriel Motta felicita a Cortés por su partido. J. M. R. / AGM

más sentido su vuelta al Palacio de los Deportes. Aquí sería la referencia total del proyecto y un completo ídolo para la afición. Luçao lo sabe y por si acaso lo había olvidado se encargaron de recordárselo aficionados, familias enteras y niños que lo abordaron con autógrafos y selfis a la salida del túnel de vestuarios. «Te sienta mejor el rojo», le soltó un chaval en la calle. La pelota está en el tejado de Luçao.

Con o sin el brasileño, lo cierto es que el Movistar Inter acarició el pase a la semifinal. Aguantó el tipo en buena parte del encuentro y por mediación de un veloz contragolpe se adelantó en el marcador por mediación de Eloy de Pablos. Faltaban doce minutos y la eliminatoria pudo quedar vista para sentencia cuando Gon Castejón se deslizó por el parqué para salvar el que era el 1-3. El valenciano lo celebró por todo lo alto y alzó los brazos buscando el rugido de los 4.020 espectadores.

El Jimbee sacó casta, orgullo y

protagonizó unos últimos diez minutos de acoso y derribo constantes hacia la portería de Jesús Herrero. Se resistió el empate una y mil veces, sobre todo a Osamanmusa y Gon Castejón. Lo tenían todo a favor delante del portero y acabaron errando. Hasta que apareció Cortés para quitarle las telarañas a la portería en el minuto 36. Uno de esos zapatazos que tan habitualmente soltaba la temporada en el Manzanares y que motivaron su rápida incorporación por parte del Jimbee.

La mejor versión del almeriense llegó a tiempo. Un nuevo robo de Cortés en el medio de la pista inició la fabulosa jugada en superioridad numérica del Jimbee. Quedaban solo sesenta segundos para el final y esa cabalgada

del ala de 29 años la mejoró Pablo Ramírez con un recorte y servicio a Mouhoudine. El pivó encontró una rendija para filtrar el pase y el imponente cierre francés emergió imparables desde atrás para desatar la locura en el Palacio de los Deportes.

«Creímos hasta el final»

Mouhoudine ejerció un papel esencial en las tareas defensivas para aguantar el marcador en esos segundos finales. También Waltinho, jabato, peleón y que fruto de una presión asfixiante rozó el 4-2 sobre la bocina al robar la pelota en una po-

sición muy franca. No fue necesario marcar y el Jimbee superó esta bola de partido a vida o muerte. «Me quedo con la actitud de los jugadores durante los cuarenta minutos. Con actitud y con fe se suplen los errores. Hemos creído hasta el final a pesar de que ellos tuvieron ocasiones con el 1-2 para sentenciar. Fuimos más incisivos y le dimos la vuelta a un partido muy complicado», aseguró Duda sobre la victoria. El entrenador adelantó que la frescura de sus jugadores puede ser un factor determinante de cara al encuentro de este miércoles.

Jordi Juste se toma esta semana para reflexionar antes de decidir si sigue o no en el Odilo

BALONCESTO

RUBÉN SERRANO. Jordi Juste se ha ganado el derecho para tomar el tiempo que considere necesario antes de comunicar una decisión sobre su futuro. El entrenador que ha completado la mejor temporada de la historia para el baloncesto cartagenero, al frente del Odilo FC Cartagena CB, debe tomar un camino: si renueva y capitanea el nuevo proyecto del equipo albinegro o si, por el contrario, pone punto y final a una etapa magnífica en el banquillo del Palacio de los Deportes de Cartagena.

El técnico catalán quiere tomarse esta semana para reflexionar, valorarlo todo, estudiarlo encima de la mesa y de alguna manera poner los cinco sentidos en ello ahora que la competición ha llegado definitivamente a su fin. A las órdenes de Jordi Juste el Cebé Cartagena ha vivido las dos mejores temporadas de su historia con un ascenso a Primera FEB en abril de 2024 y un estreno soñado en la segunda categoría del baloncesto español: los albinegros jugaron la 'final four' de la Copa de España, terminaron en séptima posición la liga regular sin apenas pisar los puestos de descenso y se quedaron a solo tres victorias de ascender a la ACB.

Todo ello lo logró Jordi Juste con uno de los presupuestos más modestos de la Primera FEB, con una plantilla sin demasiada experiencia en la categoría y con un juego dinámico, divertido y vertiginoso que puso contra las cuerdas a un rival gigantesco como el Real Betis en la fase de ascenso. El entrenador catalán no se ha comprometido con ningún club, pues a diferencia del fútbol o de otros deportes el baile de banquillos en el baloncesto no es tan habitual. Pero evidentemente su trabajo no pasará desapercibido para proyectos con mucha más solera que el del Cebé.

En la decisión de Jordi Juste de seguir o no en el Cebé va a pesar mucho que el club sea capaz de dar un salto más a nivel de profesionalidad, con una estructura clara, organizada, con profesionales específicos a pleno rendimiento en el día a día. El presidente, David Ayala, es perfectamente consciente de que todo eso es difícil pero quiere poner en valor a Juste. El técnico no demorará a más de esta semana la decisión porque la planificación de la próxima temporada no puede esperar.